

# LA ACTITUD CONFORMISTA EN LAS RELACIONES AMOROSAS

---

David G. Burgos

*SEDUQUERE. Asesoramiento & Formación en Relaciones de Pareja*

## Seducir es un juego de estrategia entre hombres y mujeres

Los estudios sobre la conducta reproductiva ponen de manifiesto que hombres y mujeres usan distintas estrategias para seleccionar a una pareja sexual.

El desarrollo de estrategias amorosas diferentes en función del sexo se debe, según Trivers (1972), a diferencias en el *nivel mínimo de inversión parental*: mientras los hombres sólo necesitan invertir unos pocos minutos para transmitir sus genes, las mujeres requieren un mínimo de nueve meses. Esto conlleva que la mujer (al invertir más tiempo, energías y salud) desarrolle unas pautas más selectivas y menos promiscuas (de manera inconsciente), puesto que dicha estrategia tendrá mayor valor adaptativo dando lugar a una transmisión genética más eficaz.

Estas estrategias se expresan en el hombre como la *búsqueda constantemente de pareja*, pues su objetivo reproductivo es promover la procreación tanto como sea posible. La mujer se centra, en cambio, en *eliminar hombres y seleccionar una pareja*, pues su objetivo reproductivo es elegir el candidato ideal para su descendencia.

## ¿CUÁL ES TU VALOR REPRODUCTIVO COMO HOMBRE?

En este contexto, sería necesario un número mucho inferior de hombres para fecundar a todas las mujeres fértiles. Debido a esta demanda menor del hombre frente a la mujer, el **valor reproductivo** de la mujer será a priori superior al del hombre.

Y ¿quiénes serían esos pocos hombres? En teoría, quienes posean más éxito reproductivo (es decir, los que tienen mayor capacidad de conseguir una descendencia con más oportunidades de sobrevivir). Puesto que este grupo selecto queda reducido a una muestra de hombres con unas condiciones superior a la media, la demanda de “hombres normales” siempre sería reducida, lo que nos confiere a la gran mayoría de los hombres todavía un valor reproductivo más bajo.

Por otro lado, desde la Teoría del Intercambio Social (Homans, 1961), una relación entre dos personas se establece si ambas esperan obtener recompensas de dicha relación y se mantiene si sus esperanzas se confirman. De este modo, las acciones de las personas obedecen a los resultados que se espera que proporcionen, siendo más probable realizar un comportamiento (elegir una determinada pareja, por ejemplo) cuanto más valioso sea el resultado de dicho comportamiento (conseguir parejas con

recursos económicos que puedan mantener a la descendencia, obtener parejas jóvenes y fértiles, etc.).

Así, hombres con poder, estatus social o belleza física tienen un gran éxito con las mujeres debido a que proyectan un elevado valor. Por el contrario, hombres que no tienen dicho poder o posición se conforman con obtener escasos resultados amorosos. Esto podría generar la actitud de conformismo y los pensamientos de escasez a la hora de alcanzar una pareja.

Pero, ¿se puede cambiar el futuro amoroso de los hombres resignados?

### ¿CÓMO AUMENTAR EL VALOR REPRODUCTIVO?

Como se ha apuntado anteriormente, la posibilidad de establecer una relación sentimental y/o sexual con una mujer depende del valor reproductivo del hombre.

Exceptuando aquellos hombres que sean un icono social o sexual, un primer objetivo para conseguir a la pareja de la mayoría de hombres debería centrarse en elevar su valor reproductivo percibido tanto como sea necesario (esto se consigue durante la etapa de atracción, véase el Método Paso a Paso<sup>1</sup>).

Es aquí donde el Juego de la Seducción se convierte en un juego mental que funciona sobre la percepción, la formación de impresiones y la influencia social.

Recuerda que, a pesar de partir con un reducido valor reproductivo, nosotros podemos modificar el valor que proyectamos para que ella perciba

nuestro valor como muy alto. Ser percibido con un valor elevado basta para optar a una vida amorosa plena y excitante.

### Bibliografía

Homans, G. (1961). *Social Behavior: Its Elementary Forms*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.

Trivers, R. L. (1972). Parental investment and sexual selection. En B. Campbell (Ed.), *Sexual selection and the descent of man* (págs. 136-179). Chicago: Aldine.

---

1

<http://www.seduquere.com/espanol/web/elmeto-dopasoapaso1433.asp>